

dado por el gran pianista Cubiles, y que ha de consistir, de llevarse a efecto, en que en Cáceres, Mérida y Badajoz, y otras localidades más si fuera posible, se crearan sendas asociaciones de aficionados que permitieran montar audiciones musicales de acreditada valía, organizando por dichas ciudades giras de orquestas y maestros consagrados. Las asociaciones que se crearan, manteniendo estrecha conexión entre sí, facilitarían el propósito enunciado, pues al resultar más económico el desplazamiento de los artistas, se prodigarían más sus actuaciones, contribuyendo así a depurar el gusto musical y a aumentar el número de prosélitos.

Y como las imperiosas vacaciones estivales están tocando a su fin y está cercana la reanudación del período de actividades culturales, no estimamos que esté de sobra el alabonazo que damos ahora para que los llamados a ello inicien la organización de esas asociaciones promúsicas, que tan bella labor pueden realizar.

ESPAÑA, MEXICO Y GUADALUPE

El n.º 16, correspondiente a Julio-Agosto, de la revista mariana «MIRIAM», recoge la actitud de algunos exilados españoles en México, que por obra de un tal Martín Luis Guzmán, editor de la revista «TIEMPO», ha herido el sentimiento de los mexicanos al injuriar la devoción a la Virgen de Guadalupe, de Tepeyac, y añade la información que en un teatro de arrabal, un actor salió a la defensa enjaretando a los exilados esta quintilla, que fué apoteósicamente aplaudida:

«De Yucatán a Sonora
todo el mundo les escupe,
por injuriar en mal hora
a nuestra Reina y Señora
la Virgen de Guadalupe».

Más adelante, la propia revista «Miriam», como en contraste con la actitud de los españoles de «allá», da cuenta de la iniciativa extremeña de regalar una

imagen de la Virgen de Guadalupe, de las Villuercas, y una bandera española, al Santuario mexicano de Tepeyac.

ACTIVIDADES ARTISTICO - CULTURALES

Las obras que se venían ejecutando en la fachada del Palacio de la Diputación Provincial, para ponerla a tono con el sabor de época de la bellísima plaza de Santa María, de Cáceres, han sido rematadas, y la inauguración oficial se celebró el 18 de Julio con asistencia de autoridades y jerarquías y bajo la presidencia del Gobernador Civil, Sr. Rueda, generoso costeador de las mismas.

Por la Obra S. Educación y Descanso cacereña, se ha organizado una exposición de artesanía que ha obtenido un lisonjero éxito. Las materias a exponer se dividían en cuatro grandes grupos: metal, textil, piel y cerámica, y en todo se presentaron valiosos y bellos trabajos. El premio del primer grupo se concedió al expositor Arsenio Moreno Gómez, de Torrejuncillo, por un cofre de filigrana; el del segundo grupo lo obtuvo la manta listada expuesta por viuda e hijos de Vicente Moreno, también de Torrejuncillo; el del tercer grupo se discernió al conjunto de petacas presentadas por Antonio Duque, de Salorino, y el del último grupo reseñado se otorgó al barroño presentado por la maestra nacional doña Dolores Celma.

Con una bella obra escultórica, «Minero de la Serena», del ya consagrado artista extremeño, Antonio Sanz Gallego, se ha enriquecido el Museo Provincial de Badajoz.

Para pintar en Coria diversos cuadros con destino al Hogar Extremeño, en Madrid, se encuentra en aquella ciudad episcopal el notable pintor de Los Santos de Maimona, Ramón Fernández Moreno, al que deseamos éxitos en sus trabajos.

CURIO O'XILLO

PARA suscribirse a «ALCÁNTARA»

basta con llamar los días laborables al teléfono
n.º 1584, desde las diez a las trece y media horas.

RECENSIONES

«GUIA DE BARCELONA», por Carlos Soldevila. *Una visión completa de la rica, populosa y progresiva ciudad mediterránea.*

A las antiguas y famosas guías *Joanes y Baedeker*, tan utilizadas por los viajeros para no andar como ciegos por el mundo, visitándolo sin necesidad de emplear *cicerones*, suceden ahora las modernas, las recientes que hacen adentrarse en el alma de las ciudades. Estas son guías más sentimentales, cuya redacción sólo puede encomendarse a quienes conocen y *sienten* las poblaciones.

Tal es el caso de Carlos Soldevila, veterano en las lides de las letras, articulista, conferenciante, agilísimo y agudo cronista que en un estilo jugoso y movido nos brinda una ejemplar y sentida «Guía de Barcelona», que ha constituido el éxito de la Feria del Libro del año actual de la hermosa capital mediterránea.

Porque Soldevila describe las plazas, arterias, monumentos históricos, museos, obras de arte, el arbolado y la jardinería y, además, el carácter y costumbres de los barceloneses. Muestra cómo es la ciudad y la idiosincrasia de sus habitantes en una forma discreta, desprovista de exceso en el calificativo, con un sentido humano, real.

¿Qué es necesario para adquirir un juicio verdadero, cabal de una ciudad? Veamos la opinión autorizada, meritisima de Soldevila: «Conocer una población no consiste únicamente en familiarizarse con su topografía y su toponimia, el aspecto de sus monumentos y el trazado de sus calles, ni siquiera en adaptarse mecánicamente a sus ritmos y plegarse con más o menos flexibilidad a sus costumbres. Consiste también en penetrarse de su atmósfera espiritual, en desposarse con su presente, su pasado y su futuro, en tomar cariño a sus cualidades y en sentir el sabor agrí dulce de sus grandes defectos».

Fiel a estas afirmaciones, Soldevila a la par que refleja la vitalidad, como fenómeno más sorprendente de Barcelona, su hospitalidad, practicada a diario, los antecedentes y actualidad de las obras, lo mismo del orden material que espiritual, hace constar sus objeciones personales sobre los propósitos que animaron a sus

autores y reformas susceptibles con una visión *sui generis*, serena, adecuada, propia de nuestros días, apelando en numerosas ocasiones al buen sentido del *senyor Esteve*.

Hay que tener en cuenta que al barcelonés—hijo al fin y al cabo de lo que se dice una ciudad culta—no obstante su timidez, pocos habrá que le ganen en el «prurito de fiscalizar las iniciativas o las pasividades municipales y de soñar en voz alta mejoras y esplendores».

Esta cualidad debiera estar generalizada en las demás poblaciones españolas, ya que ello redundaría consiguientemente en no pocos beneficios y mejoras para las mismas, pues, como muy bien anota Soldevila, «el principal factor de progreso de que disponen las ciudades no es otro que la crítica personal, directa y continua. Leyes y ordenanzas, con los agentes encargados de hacerlas cumplir pueden poco si no se hallan asistidas y suplidas por una ciudadanía exigente. Refunfuñar por lo bajo, desahogarse en la intimidad, mandando cartas al director del periódico son prácticas que no compensan los estragos de la paciencia o de la discreción ante los abusos presentes».

¿Cuál es el temario abordado por Carlos Soldevila en su extenso volumen? «Una ojeada desde la altura», «el barrio gótico», «de la plaza de San Jaime hasta el Borne», «las ramblas», «a la derecha de las ramblas», «de la Barcelona neoclásica a la de la Exposición del 98», «a la izquierda de las ramblas», «el Paralelo y el Montjuich», «Barcelona y el mar», «el ensanche», «la ex-villa», «el futuro antiensanche» y «carácter y costumbres de los barceloneses», son los títulos de los trece amplios capítulos en los que se desarrolla cuanto le dicta su mirada objetiva y comprensiva sobre la capital del Principado catalán.

Palacios, casas importantes, edificios docentes y castrenses, barrios clásicos, paseos y vías enormes, parques, museos, templos, zonas de fiesta y deporte, etc., nada escapa a la atención, a la mirada escrutadora y consideración de Carlos Soldevila, quien registra con sagacidad y valentía los fenómenos de la post-guerra y hace por último un retrato muy ajusta-

do—sin ambages ni eufemismos—de los barceloneses, dejando bien definidas sus cualidades y las notas características constitutivas de su vigorosa personalidad que les distingue notablemente de los demás grupos patrios.

Libro, por lo consignado, lleno de interés, la «Guía de Barcelona» contiene nueve mapas parciales de Francisco Fontanals, un mapa general de Ricardo Dolce, 422 magníficas ilustraciones en huecogrado debidas a ilustres fotógrafos barceloneses y una artística sobrecubierta en ténicolor de Federico Llorens.

La «Guía» que comentamos es una exposición completa, exacta de Barcelona, una de las tres o cuatro poblaciones europeas que más han crecido en el último siglo—solo en el decenio 1939-49 experimentó un aumento de medio millón de habitantes—; en suma, una descripción acabada de la rica, industriosa y mercantil, de la populosa, de la gran ciudad cosmopolita que se asoma al *Mare Nostrum* y que cada día ofrece mayores pruebas de su anhelo colectivo de progreso, de su encanto singular, indefinible...

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS



ROSALIA (Madrid, 1935). EL GATO DE DON SANDALIO (Madrid, 1936), novelas de Fernando Gil Mariscal.

Pertenece a estas dos novelas a una proyectada trilogía que no sabemos si ha quedado concluida, aunque es de temer que no, por cuanto el tercer tomo, que habría de llamarse, según se anuncia en las obras en preparación del autor, *El Espíritu de Rosales*, es silenciado por el Sr. Gil Mariscal, al remitirnos ahora los otros dos.

Aunque continuación una de otra, no se crea, por ello, que ha de conocerse, indefectiblemente, *Rosalía* para leer *El Gato*. Cada una, por sí sola, puede formar unidad independiente, sin que obste a su valor el desconocimiento de lo que antes—o después—haya sido o sea de la vida de los personajes.

No sólo por la época en que están situadas, sino por su estilo declamatorio y ampuloso, estas novelas pertenecen a una «forma de hacer» algo pasado de moda, a nuestro juicio. Carecen de la agilidad precisa que hoy requiere la vida, y hay en ellas mucha más palabra—de los personajes y del autor—que acción,

por lo que, tal vez, resulten algo morosas en su desarrollo.

Así y todo, el Sr. Gil Mariscal, extremeño, nacido en Villanueva de la Serena en 1886, descendiente, por línea paterna, de Logrosán, y afincado luego en Madrid, dedicado a ejercer su profesión de abogado, posee un estilo claro y fluido que hace que sus producciones se lean con gusto.

Y por ello puede consignar, en la contraportada de estos libros que conocemos, que otros varios suyos han sido agotados, tanto los de fantasía como aquellos en que ha estudiado materias jurídicas.



ROMANCE DE LA MUERTE DE S. A. R. EL INFANTE DON CARLOS, por Nicolás-Miguel Callejón.

En edición de lujo de cien ejemplares numerados, ha sido publicado este romance que lleva al frente un retrato del Infante fallecido, habiendo tenido su autor la gentileza de enviarnos el número 45, que muy cordialmente le agradecemos.

C. C.



NOTA

A causa del mucho trabajo que ha pesado sobre la Imprenta Provincial con motivo de la confección de las listas electorales, ha sido preciso demorar hasta hoy la aparición de este número.

Con objeto de normalizar en lo posible la publicación de nuestra Revista, tenemos el propósito de dar a la estampa en el número próximo los correspondientes a Septiembre y Octubre.

Los lectores y suscriptores de «ALCANTARA» sabrán disculpar esta tardanza, ajena en un todo a nuestra buena voluntad.

NOTAS BREVES

DE DENTRO Y DE FUERA

En la Universidad Internacional de Santander han dado recitales de poesía José Hierro, Luis Rosales y el grupo de «La isla de los ratones», en el que figuraban Manuel Arce, Leopoldo Rodríguez Alcalde y Carlos Salomón.

Ricardo Gullón ha dado tres conferencias en la Universidad Internacional.

Con el título «Guzmán» ha publicado en Caracas una magnífica biografía sobre los dos Guzmanes, Ramón Díaz Sánchez.

El Ayuntamiento de Barcelona ha convocado concurso para los premios siguientes:

Premio «Cine» de la Ciudad de Barcelona, dotado con 25.000 pesetas. Films documentales de la ciudad de Barcelona, para aficionados o profesionales. El plazo de admisión termina el 30 de Noviembre del corriente año.

Premio «Teatro» de la Ciudad de Barcelona, que se otorgará a una obra, de cualquier género teatral, que resulte premiada. La cuantía del premio es de 25.000 pesetas y el plazo de admisión de los originales termina el 31 de Octubre.

Premio de la Ciudad de Barcelona para novela dotado con la misma cantidad que los anteriores, venciendo el plazo de admisión el 31 de Octubre.

Premio Poesía Castellana de la Ciudad de Barcelona dotado con 12.500 pesetas, con plazo de admisión lo mismo que el anterior.

Premio Música de la Ciudad de Barcelona por una cuantía de 25.000 pesetas, cuyo plazo de admisión es el mismo que el anterior.

Premio Fotografía de la Ciudad de Barcelona, dotado con 5.000 pesetas. Cada concursante deberá presentar seis fotografías inéditas sobre temas de Barcelona.

La Academia Goethiana de Sao Paulo (Brasil), ha designado miembro de dicha Corporación al polígrafo español Rafael Cansinos Assens, como reconoci-

miento de los altos méritos que entraña su reciente y excelente versión castellana de las «Obras completas de Goethe», ingente empresa literaria—dice «Correo Literario»—llevada a cabo por vez primera en nuestra lengua, así como por sus estudios bio-bibliográficos acerca del «Júpiter de Weimar».

Ha sido concedido a Gabriela Mistral el Premio Nacional de Literatura de Chile.

La «Colección Almenara» publicará próximamente obras como: *Ferrer*: Países por Madrid, 1838. *Calandre*; El antiguo Palacio del Pardo. *Martin de Angleria*: Opus Epistolarum.

Este último libro es rarísimo. La primera edición fué hecha en Alcalá en 1530 y la segunda en Amsterdam en 1670, casi imposibles de encontrar.

Con motivo del Día del Libro, el Ministerio de Educación de la Argentina ha organizado una Exposición Histórica del Libro, con gran éxito.

Han sido fallados, por un Jurado formado por Martínez del Cerro, Quiñones, Sordo Lamadrid, Pleguezuelos y Pro Hestes, los premios «Platero» y «Camilo José Cela», que han correspondido al poeta José Manuel Caballero y al escritor José Luis Acquaroni Bonmatí. Recibieron menciones poemas de Blas de Otero, Pura Vazquez, etc.

Ha sido convocado el premio para novelas por el Círculo de Bellas Artes.

También ha sido convocado el premio «Eugenio Nadal, 1951», que será adjudicado, a la mejor novela de las presentadas, el día 6 de Enero de 1952.

Pero, hombre, Juan—Juan Delgado Valhondo—por qué compras esos libros tan pequeños de la C. Crisol? ¡Si casi no se pueden leer!

Y, Juan, contestó: «Porque se meten muy bien en casa de «estraperlo».